



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

**Apego y violencia bidireccional en la pareja: Una revisión
sistemática**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
Licenciada en Psicología**

AUTORA:

Noriega Yzaga, María Lissete (ORCID: 0000-0001-7020-8390)

ASESOR:

Dr. Reyes Baca, Gino Job (ORCID: 0000-0001-5869-4218)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

TRUJILLO – PERÚ

2021

DEDICATORIA

Quiero dedicar esta tesis a mi pequeña hija Micaela, aunque el tiempo que estuvo en la tierra fue demasiado breve, dejó un gran recuerdo en mi alma y en mi corazón.

Dedicarla también a mi hijo Adriano, quien cada día con su amor infinito es mi fuerza y motivación para poder alcanzar mis metas y objetivos, la mayor muestra de amor que puedo darte es siendo mejor cada día y enseñarte que siempre debemos luchar por nuestros objetivos. Te amo infinitamente hijo.

AGRADECIMIENTO

Primero agradecer a Dios, sin su bendición nada de esto sería posible.

A mis padres, gracias por su confianza y sobre todo por creer en mí, por ese apoyo incondicional que siempre me han dado a lo largo de mi vida, espero poder lograr todos mis objetivos y siempre llenarlos de orgullo.

Agradecimiento muy especial para mi Asesor Gino Reyes, sin sus conocimientos y paciencia nada de esto hubiera sido posible.

Índice de contenidos

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTO	iii
Índice de contenidos	iv
Índice de tablas	vi
Índice de figuras	vii
RESUMEN	viii
ABSTRACT	ix
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MARCO TEÓRICO	6
III. METODOLOGÍA	14
3.1. Tipo y diseño de investigación	14
3.2. Categorías, Subcategorías y matriz de categorización	14
3.4. Participantes	15
3.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	16
3.6. Procedimientos	16
3.7. Rigor científico	17
3.8. Método de análisis de la información	17
3.9. Aspectos éticos	18
IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	19
V. CONCLUSIONES	30
VI. RECOMENDACIONES	30
REFERENCIAS	31
ANEXOS	37

Índice de tablas

Tabla1. *Principales hallazgos de los 10 artículos incluidos en la revisión sistemática*

Índice de figuras

Figura 1. *Diagrama de flujo sobre las distintas etapas de la revisión sistemática*

RESUMEN

La presente revisión sistemática tuvo por objetivo analizar un conjunto de trabajos de carácter empírico para comprender la relación entre el apego y la violencia bidireccional en la pareja. En ese sentido, se inició un proceso de búsqueda de artículos científicos en las bases de datos Scopus, Scielo, Redalyc, Ebsco y google académico. En ese sentido se identificaron un universo de 121 artículos científicos y posteriormente se generó una delimitación final muestral de 10 acorde a los objetivos y los criterios de selección. Los hallazgos detectan la relación entre los tipos de apego y la violencia bidireccional en la relación de pareja. En particular, se pone en evidencia la relación entre la violencia en la pareja y los estilos de apego inseguro (ansioso y evitativo). Asimismo, se logra determinar la prevalencia del apego ansioso y evitativo en hombres y mujeres involucrados en situaciones de violencia en la relación de pareja. Finalmente, se determina que la violencia es semejante en mujeres y hombres, lográndose identificar mayor prevalencia de violencia física y psicológica en la relación de pareja en comparación a otras modalidades de violencia (violencia sexual, violencia patrimonial, entre otras).

Palabras clave: Apego, violencia bidireccional, pareja

ABSTRACT

The present systematic review aimed to analyze a set of empirical studies to understand the relationship between attachment and bidirectional violence in the partner. In this sense, a search process for scientific articles was started in the Scopus, Scielo, Redalyc, Ebsco and academic google databases. In this sense, a universe of 121 scientific articles were identified and subsequently a final sample delimitation of 10 was generated according to the objectives and selection criteria. The findings detect the relationship between types of attachment and bidirectional violence in the relationship. In particular, the relationship between violence in the partner and insecure attachment styles (anxious and avoidant) is highlighted. Likewise, it is possible to determine the prevalence of anxious and avoidant attachment in men and women involved in situations of violence in the couple relationship. Finally, it is determined that violence is similar in women and men, achieving a higher prevalence of physical and psychological violence in the couple relationship compared to other forms of violence (sexual violence, patrimonial violence, among others).

Keywords: Attachment, two-way violence, partner

I. INTRODUCCIÓN

En el ámbito del emparejamiento se suscitan diversas circunstancias que afectan o menoscaban la calidad de la relación y su sostenibilidad. Por ello, un hecho que afecta en gran medida esto, es la violencia unilateral. Esta violencia por una cuestión de género se entiende que tiene como victimario al hombre y como víctima la mujer. Sin embargo, con el correr de los años y de acuerdo con ciertas evidencias resulta discutible asumir una perspectiva estereotipada de que la violencia al interior de la pareja solamente la ejerce el hombre y lo sufre la mujer. Según Pereira et al. (2017) un considerable número de estudios sobre la violencia de género solamente han incidido en un aspecto de esta problemática social: el de la violencia en desmedro de las mujeres, pasando por alto o prestando poca importancia al carácter bidireccional de la violencia (de mujeres a hombres y de hombres a mujeres), por este motivo, son limitadas las investigaciones acerca de la violencia de género de acuerdo a una perspectiva bidireccional.

La violencia bidireccional puede ser entendida como aquella violencia que al interior de la pareja la ejerce y sufre tanto el hombre como la mujer de manera mutua. A partir de esto, no resulta muy familiar para ciertos sectores o activistas, asumir que la mujer puede en los mismos términos aplicar violencia como lo hace un hombre. Empero, resulta oportuno hacer ciertos esclarecimientos con el afán de tener una comprensión muy amplia de la dinámica de la violencia de la pareja, con el propósito de generar más herramientas o estrategias de apoyo a nivel preventivo y terapéutico. Asimismo, no se desea denostar tampoco del enfoque de género, sino de complementar sus alcances acordes a la evidencia científica.

Según Loinaz (2014) se detectan errores de índole jurídico y policial que entorpecen el estudio de la conducta violenta ejercida por las mujeres, de este modo la casuística de violencia intrafamiliar y de pareja, así como los ataques de naturaleza sexual, llevados a cabo por mujeres contra hombres, no son sopesados en diversos países como modalidades delictivas de género, dicho de otro modo, las mujeres pueden efectuar las mismas faltas o delitos que los

hombres, pero a diferencia de éstos, no se sancionan en los mismos términos ni se admiten estos hechos como casos de violencia de género.

De otro lado, Mouthaan (2013) sostiene que la violencia en desmedro de los hombres constituye un “tabú” sociocultural o de carácter soterrado, ya que va en contra de los típicos papeles o representaciones patriarcales culturalmente legitimados, razón por la que casi en gran medida los trabajos sobre el tema difícilmente presentan a los hombres como víctimas, sino particularmente como agresores. Asimismo, Aguilera et al. (2015) a modo de denuncia, sostienen que los asuntos ligados a la violencia de género han sido tremendamente politizados y curiosamente en vez de abonar a favor de la equidad entre los sexos solamente ha conllevado a la inequidad, minimizando la naturaleza bidireccional de la violencia, situación que se ha normalizado por razones culturales en naciones de occidente y américa latina, donde los medios de comunicación remarcan la violencia hacia la mujer como un hecho de naturaleza criminal, mientras la situación contraria se presta a la mofa y la burla, ya que se trata de la figura del hombre.

A lo descrito y partiendo de la idea que la violencia bidireccional se ve asociada o permeada por ciertas variables de índole psicológico o psicosocial, resulta pertinente mencionar lo concerniente al apego.

Según Bowlby, el apego es un mecanismo de carácter hereditario que tiene por propósito generar la proximidad entre el niño y las figuras de apego, siendo relevante, tanto que el niño perciba seguridad en dicha relación de dependencia, como la habilidad o destreza de las figuras parentales o cuidadores para suscitar serenidad y capacidad de acogida al hijo (Martínez & Santelices, 2005).

El propio Bowlby asumía como muy determinante monitorear el desenvolvimiento del niño en los primeros momentos de su vida, ante la presencia y ausencia de la madre, ya que contribuía a la comprensión en el desarrollo de la personalidad (Valencia, 2019). Por eso, la teoría del apego

propone que los individuos poseen una predisposición a buscar amparo y protección en otra persona en situaciones de adversidad o riesgo (Bowlby, 1969, citado en Guzmán et al., 2016). Por ello, la manifestación y particularidad personal en dicha dinámica se estructura a partir de la definición de estilos de apego, los cuales se etiquetan como patrones ordenados de deseos, necesidades y recursos de regulación de carácter emocional que incidirán en las relaciones más cercanas que generan los individuos (Feeney & Noller, 2001). En ese sentido, en la persona adulta, se ha planteado la presencia de cuatro estilos de apego, un estilo seguro, que se caracteriza por escasos niveles de ansiedad ante el abandono de la figura de apego y escasa evitación de la proximidad e intimidad y tres de tipo inseguro: preocupado, desentendido y temeroso, que se caracterizan o se ven permeados respectivamente, por acentuados niveles de ansiedad, de evitación o ambos (Bartholomew & Horowitz, 1991).

De acuerdo a lo detallado y teniendo en cuenta como el apego juega un rol preponderante en el proceso de socialización familiar y posteriormente en relación a los pares, es pertinente señalar que se han venido generando estudios que han conllevado al análisis, la reflexión y la controversia. Al respecto, se conoce de la línea de trabajos que han postulado que los individuos con estilos de apego preocupado son aquellos que están más predispuestos a sufrir violencia (Henderson et al., 2005; Loubat et al., 2007). De otro lado, se ha sostenido que el riesgo de victimización se supeditará en buena medida al estilo de apego que tenga el otro integrante de la pareja (Guzmán et al., 2016). Así, por ejemplo, Bartholomew y Allison (2006) señalan que, si los dos integrantes de una pareja tienen apego preocupado, cabe la probabilidad que la violencia será recíproca. En segundo lugar, un individuo de apego temeroso con otra de apego preocupado estaría predispuesto en mayor medida a situaciones de violencia en desmedro de su pareja.

A lo mencionado, también se ha logrado en ciertas revisiones sistemáticas hacer patente el nexo entre el apego y la violencia bidireccional en la pareja (Valencia, 2019; Velotti et al., 2018), razón por la cual es factible señalar la siguiente

interrogante: ¿Qué indican o dan a conocer los hallazgos en los estudios que han examinado la relación entre el apego o tipo de apego y la violencia bidireccional en la relación de pareja?

Acorde a la pregunta o la interrogante planteada, el presente trabajo se justifica por las siguientes razones:

Por conveniencia, ya que va a permitir comprender la dinámica de la violencia bidireccional en la pareja con el propósito de tener mayor certidumbre acerca del rol que asume la mujer en relación a su pareja.

Por la relevancia social, en vista que va a contribuir a valorar en el ámbito social el emparejamiento o la relación de pareja en términos funcionales o saludables en contraposición a las relaciones salpicadas por la violencia tanto ejercida como sufrida que permea a hombres y mujeres.

Por las implicancias prácticas, ya que los resultados que se obtengan van a permitir generar evidencia e información actualizada que permitirá a otros profesionales e instituciones interesadas en los asuntos de pareja y familia, encaminar ciertas iniciativas de promoción e intervención en situaciones de violencia, tanto a nivel individual, grupal y comunitario.

Por la relevancia teórica, permitirá de acuerdo a los hallazgos que se obtengan, fortalecer o esclarecer el nexo entre el apego o tipos de apego y la violencia bidireccional en la pareja. En ese sentido, a partir de la evidencia que se genere, se podrá tener una mayor certidumbre acerca de la dinámica de la violencia en la pareja.

Asimismo, por la utilidad metodológica, el estudio contribuirá a valorar y estimular la realización de trabajos o investigaciones de carácter cualitativo y teórico, que, supeditados en particular a la revisión de literatura o revisión sistemática,

permitan, proveer evidencias o insumos que faciliten la comprensión de la violencia bidireccional en la pareja acorde al apego.

En lo que corresponde a los objetivos, se planteó como objetivo general comprender los hallazgos de los estudios que han examinado la relación entre el apego y la violencia bidireccional en la relación de pareja. Asimismo, como objetivos específicos se plantean los siguientes: a) Describir la prevalencia del tipo de apego en la situación de violencia en la pareja según el sexo y b) Describir la prevalencia de la violencia bidireccional en la pareja según el sexo.

II. MARCO TEÓRICO

En el presente apartado se va a proceder a desarrollar lo concerniente a los antecedentes o estudios previos y el desarrollo teórico de las variables de estudio.

En lo que respecta a los antecedentes, se puede mencionar el trabajo de Valencia (2019), quien efectuó una revisión con el propósito de describir la evidencia científica acerca de los diferentes tipos de apego que se presentaban en las personas adultas cuando se encontraban en una situación de emparejamiento de carácter heterosexual, en donde se precisó la presencia de violencia y variables afines. Asimismo, se buscó determinar si difería el vínculo de apego entre hombres y mujeres involucrados en una situación de emparejamiento permeada por la violencia. Seleccionó 23 investigaciones de carácter primario y empírico que relacionaban la conducta de apego con la violencia mutua o recíproca en la situación de emparejamiento. Los hallazgos pusieron en evidencia la existencia de elevados niveles de apego inseguro en la violencia ejercida por personas de ambos sexos, en particular una mayor prevalencia del patrón de índole ansioso.

De otro lado, Velotti et al. (2018) llevaron a cabo un estudio con la intención de analizar la correspondencia entre apego y la violencia en la pareja con el propósito de diseñar e implementar mayores propuestas de investigación. Se tuvieron en cuenta en un inicio un total de 3598 registros, fruto de la indagación en las bases de datos: Psychinfo, Psycharticle, Medline, Scopus, Web of Science y PubMed hasta el 01/02/2018). Posteriormente, se redujo a 319 y finalmente por consenso a 113 que cumplieron con los siguientes criterios de inclusión: Los datos se organizaron considerando específicamente estudios sobre apego y victimización en la violencia de pareja, apego y perpetración en la violencia de pareja, parejas del mismo sexo en las cuales se valoraba el apego y la violencia en circunstancias de victimización y perpetración. Los hallazgos conllevaron a concluir que en una parte de los estudios se generaban asociaciones entre significativas entre apego inseguro y la victimización y

perpetración de la violencia en la pareja, mientras que, en otros, no se generaban asociaciones significativas. Por los resultados, los autores recomendaban efectuar más investigaciones y tener mayor comprensión de las diversas modalidades de violencia en la pareja.

Asimismo, Alegría y Rodríguez (2015) efectuaron un estudio con el objetivo de hacer una investigación teórica sobre los resultados más significativos de la violencia en el noviazgo en países de América latina, España y de Norteamérica desde una óptica de género. Realizaron una indagación de investigaciones sobre violencia en el noviazgo efectuadas del año 2000 a 2013 en distintos países (Chile, Perú, Colombia, Puerto Rico, México, España, Estados Unidos de América, Canadá, Cuba), cuyas pesquisas se realizaron en diferentes bases de datos: Google Académico, Redalyc, Scielo, EBSCOhost, ELSEVIER, PubMed, SAGE y Dialnet. Concluyeron que los hallazgos cotejados revelaron datos que aluden a la admisión de que la problemática de la violencia en la pareja difiere de años anteriores, ya que las mujeres están asumiendo también el papel de agresoras, lo cual implicaría la ruptura del paradigma tradicional de género, esencialmente en lo que respecta al sometimiento de las mujeres.

Al respecto, Dardis et al. (2015) realizaron una revisión de la literatura sobre la perpetración de violencia en el noviazgo, específicamente en lo concerniente a las semejanzas y diferencias en función al sexo y sus correlatos y predictores, así como la utilidad de las teorías actuales para explicar dicha violencia en hombres y mujeres jóvenes. Realizaron la indagación en las bases de datos PsycInfo, PubMed, Psychology and Behavioral Sciences Collection y Google Scholar) para seleccionar los estudios que examinaban las variables relacionadas con la consumación de hechos de violencia en el noviazgo en muestras de adolescentes y jóvenes adultos (aproximadamente de 12 a 25 años). De acuerdo a los hallazgos obtenidos, concluyeron que muchos de los correlatos y predictores de la perpetración de la violencia en el noviazgo son similares entre los hombres y mujeres jóvenes (presencia de violencia interparental, situaciones de abuso infantil, abuso de alcohol, roles tradicionales de género y dinámicas de poder en las relaciones). Sin embargo, la

consumación de la violencia en el noviazgo de parte de las mujeres jóvenes está más estrechamente asociada a la interiorización de los síntomas, los rasgos de ira y hostilidad, y haber estado inmersas en circunstancias de victimización. En el caso de la perpetración de la violencia en el noviazgo de los hombres jóvenes, está más relacionado con un estatus socioeconómico y un nivel de educación más bajo, las características de personalidad de carácter antisocial, y una mayor duración de la relación que la perpetración de las mujeres jóvenes. Con respecto a las teorías, consideran que cada teoría ofrece su propia perspectiva, pero no explica completamente los correlatos y predictores de la perpetración de la violencia en la situación de noviazgo.

Habiendo detallado los antecedentes, en las siguientes líneas se procederá a generar el desarrollo conceptual y teórico de las variables de estudio.

En lo que respecta al apego, se puede señalar de acuerdo con Casullo y Fernández (2005), que, en los primeros momentos del desarrollo humano, los sujetos solamente pueden sobrevivir con el soporte de figuras que representan y proyectan protección, cumpliendo tareas tales como la alimentación, calor o apoyo, en circunstancias adversas o de riesgo para la integridad personal.

Por las cuestiones como las descritas, surge la teoría del apego, como una base o soporte para tener una cabal comprensión de las interacciones sociales ahora y después, y el moldeamiento de la personalidad en los individuos a lo largo de su vida (Brando et al, 2008).

Esta teoría facilita la explicación de las consecuencias que tienen los vínculos de protección generados tempranamente en el psiquismo del individuo y asimismo, el impacto de su ausencia; por lo que se le cataloga como uno de los postulados teóricos más contundentes en el ámbito de los estudios acerca de la formación socioemocional de un individuo (Oliva, 2004).

Bowlby (1998, citado en Casullo & Fernández, 2005) formula esta teoría, a partir de su trabajo clínico como psiquiatra y basándose en su experiencia

retrospectiva se convenció de la relevancia de los vínculos familiares y se interesó en el abordaje de las relaciones familiares y el impacto de las distorsiones o perturbaciones en los vínculos madre-hijo.

Por lo detallado, una definición que se puede ensayar de apego, la formulan Ortiz et al. (2019), cuando señalan que el apego es la búsqueda de cercanía de una figura específica, la cual es tomada en cuenta como refugio o protección en circunstancias adversas y como soporte para el reconocimiento del entorno.

A medida que el niño se va desarrollando, ciertas funciones del apego van variando de los padres hacia las amistades a quienes recurren o apelan más ante las complicaciones que deben enfrentar cotidianamente. Empero, las figuras paternas se siguen constituyendo aún como el soporte necesario para la exploración del entorno (Fraley, 2019).

Asimismo, en la adultez, la conducta de apego se forja más en función a la pareja o a los amigos que a los progenitores; empero, en lo concerniente al vínculo entre adultos, aún hay aspectos irresueltos, como es el caso del tiempo indispensable para determinar relaciones de apego y, también, saber si se gesta una jerarquía de apego. De todos modos, se ha postulado una asociación entre el apego y el aprendizaje (Ortiz et al., 2019).

De otro lado, en lo que respecta a la tipología o clasificación del apego, varios autores coinciden en destacar la de Ainsworth (Oliva, 2004; Ortiz et al., 2019; Valencia, 2019).

Ainsworth identificó tres estilos de apego: seguro, inseguro evitativo e inseguro ambivalente (Oliva, 2004). En ese sentido, se detallan de manera sucinta:

El Apego seguro, implica que los niños valoran a la madre como un soporte seguro, se sienten muy bien, en condiciones diferentes mientras ella está presente; tienen iniciativa para explorar lo que les rodea y regresan a su lado, en la medida que lo requieran. Si bien se preocupan cuando la madre está

ausente, los niños se regocijan cuando la ven y buscan su contacto (Ortiz et al., 2019).

Apego inseguro evitativo, implica que los niños no se orientan a la búsqueda de la proximidad de la figura materna, se distancian de ella al estar involucrados en una situación nueva y van a explorar lo que les causa beneplácito de inmediato. Cuando la figura materna se distancia no se muestran angustiados, tampoco se tornan medrosos ante un extraño; cuando la madre regresa tienden a evitarla y hasta mostrarse indiferentes (Ortiz et al., 2019).

Apego inseguro ambivalente, implica que los niños evidencian una mezcla de respuestas positivas y negativas hacia la figura materna. En una situación nueva, los niños generan proximidad con ella, que casi no indagan en su entorno, parecen ansiosos incluso antes que ella se aleje o distancie y, cuando lo hace, manifiestan gran desazón (Ortiz et al., 2019).

Aunque, en un comienzo, solamente se plantearon estos tres estilos de apego, luego se añadió un cuarto estilo, conocido como apego inseguro desorganizado o desorientado (Oliva, 2004).

Apego desorganizado–desorientado, implica que los hijos pequeños con este apego tienen un abanico de conductas paradójicas y confusas que no se ajustan a los otros estilos de apego; pueden correr hacia la figura materna cuando vuelve, pero no la observan. Al comienzo del contacto, aparentemente se calman, pero después, de un momento a otro, lloran de enojo. Su confusión permite inferir que quizás, tengan el apego menos seguro en comparación a otros (Ortiz et al., 2019).

En lo concerniente a la variable violencia bidireccional en la pareja, Hernández (2015) infiere que esta violencia presenta las siguientes manifestaciones básicas: a) Las acciones agresivas, hostiles o violentas no se limitan solamente a uno de los integrantes de la pareja, sino que en la mayor parte de los casos se trata de comportamientos cruzados. Esta característica implica que no

necesariamente, la situación de sojuzgamiento del hombre sobre la mujer, característica muy típica de la violencia de género. b) La violencia física es, normalmente, de menor entidad. Se tratan de situaciones de hostigamiento, control o agresiones leves como empujones o bofetadas, que se legitiman como una manera de comunicación mutua entre ambos integrantes de la pareja. Empero, en menor medida, se constata la existencia de violencia grave entre ambos sexos. c) A pesar de la dinámica caracterizada por situaciones violentas, los integrantes de la pareja preservan la relación y no denuncian los hechos.

Por lo descrito, no se puede negar que, en sociedades como las nuestras a nivel estructural, el sistema patriarcal instaurado envuelve tanto a hombres como mujeres, razón por la cual diversos mecanismos de socialización han condicionado relaciones asimétricas entre hombres y mujeres. Por ello, tradicionalmente la mujer ha sido identificada en una situación de menoscabo o afectación en relación al hombre. No obstante, las dinámicas de las parejas han ido variando, razón por la cual se hizo cada vez más patente o visible la figura de la mujer ejerciendo o desplegando violencia en desmedro de su pareja, conllevando esto a entender que la violencia que se instaura en la pareja más que un carácter unidireccional, tiene en menor o mayor medida un carácter bidireccional.

Abordar por ello, la violencia bidireccional implica evaluar en su justa medida los roles o papeles que se asumen en momentos tensos de la relación, sin perder de vista que la mujer está en una situación de mayor riesgo. En ese sentido, estudiar la violencia de género desde un enfoque bidireccional no pretende por ningún motivo minimizar la violencia que los hombres cometen contra las mujeres (Pereira et al., 2017).

En el ámbito de estudio de la violencia bidireccional en la pareja se han generado enfoques o modelos teóricos, tales como el modelo de violencia reactiva y el modelo o perspectiva inclusiva de género. En ese sentido se procederán a desarrollar ambos modelos.

Según Moral y López (2014), la violencia bidireccional en la pareja se ajusta mejor a un patrón de violencia reactiva. En ese sentido, la reacción aparentemente tiene un efecto catártico de carácter beneficioso o de restauración de orden en un contexto de respeto y estima mutua.

Este modelo de reacción que se aparta del denominado patrón de agresiones no solamente se sustenta entre ambos sexos (Moral & López, 2012) y entre individuos que viven o no con su pareja (Cáceres & Cáceres, 2006; Rey, 2008). Moral y López (2014) sostienen que, en el modelo reactivo, la baja escolaridad se constituye en un predictor del ejercicio de la violencia en hombres y personas que viven con su pareja, pero no en mujeres y en novios. Asimismo, consideran que la feminidad aparentemente es un determinante más consistente o sólida que la escolaridad en el momento de ejercer violencia.

Otro modelo o referente teórico a tener en cuenta en la violencia bidireccional en la pareja, es la denominada perspectiva inclusiva de género. Esta perspectiva da a entender que la violencia de pareja es un problema humano y relacional, haciendo énfasis en la naturaleza mutua de la misma (Hamel, 2007; Hamel, 2009).

Al concluirse que la violencia se distingue por ser simétrica, los argumentos de índole teórico del modelo patriarcal y el enfoque feminista comienzan a cuestionarse a partir de una perspectiva inclusiva de género (Desmarais et al., 2012; Ibaceta, 2011; Rojas-Solís, 2013).

La perspectiva inclusiva de género considera que la simetría de género y la violencia o agresión recíproca tendrían que comenzar a formar parte del lenguaje cotidiano, en particular cuando se hable de adolescentes y jóvenes adultos (Ibaceta, 2011).

Sopesando la relevancia de los cambios socioculturales y su incidencia tanto en lo social y lo personal, es pertinente tener en cuenta esta perspectiva, así como los aspectos de género desde un punto de vista imparcial y aplicar instrumentos

a hombres y mujeres por igual, facilitando el empleo de recursos metodológicos que no pasen por alto la posibilidad de una dinámica bidireccional de la violencia en parejas jóvenes (Ibaceta, 2011; Rojas-Solís, 2013).

Al respecto, Alegría y Rodríguez (2015) consideran que es indispensable aunar esfuerzos y suscitar estrategias que impulsen transformaciones sociales positivas, pero, particularmente, intervenciones muy puntuales a nivel personal y relacional, que sopesen los detalles de la relación, facilitando la reducción del impacto y el carácter crónico de la violencia en las relaciones de noviazgo.

III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo y diseño de investigación

En lo que concierne al tipo de investigación se trata de una investigación teórica, en vista que se supedita a la búsqueda de información en documentos y bases de datos o de información de acuerdo con los objetivos planteados. Asimismo, en lo concerniente al diseño, se trata de una revisión sistemática, ya que es una revisión teórica de estudios primarios, con un desarrollo sistemático del proceso de acumulación de datos (Ato et al., 2013).

3.2. Categorías, Subcategorías y matriz de categorización

En las categorías se tuvieron en cuenta aquellos que van a coincidir con los objetivos de la revisión. Por ende, se incidió en la determinación de los diseños de estudio que se generen en los trabajos seleccionados y complementariamente en los aspectos teóricos y conceptuales que sustenten los estudios seleccionados. En el presente estudio se han generado las categorías y subcategorías de acuerdo a la formulación de los objetivos. En ese sentido las categorías y subcategorías, son las siguientes:

Categoría: Tipos de apego

Subcategorías: Apego seguro, apego inseguro evitativo, apego inseguro ambivalente y apego desorganizado-desorientado (Ver anexo 1)

Categoría: Violencia bidireccional

Subcategorías: Violencia ejercida (perpetración) y violencia sufrida (victimización) (Ver anexo 1).

3.3. Escenario de estudio

. El escenario de estudio en el presente trabajo no correspondió a un espacio físico, sino a un entorno digital o electrónico en donde se aloja la información del base de datos o bases de información que se cotejaron para

alcanzar los objetivos propuestos. un entorno digital y electrónico de búsqueda de información de manera universal.

3.4. Participantes

La cantidad de artículos seleccionados en una fase inicial en un número de 121 que posteriormente y supeditados a los criterios de inclusión del estudio se redujeron finalmente a 10 en calidad de elegibles. En el presente estudio, no se tuvo en cuenta a sujetos o individuos como participantes, sino el conjunto de artículos científicos que se identificaron y posteriormente se seleccionaron para su análisis. Estos artículos científicos para ser considerados se supeditaron a los siguientes criterios:

Criterios de inclusión:

- Artículos científicos de revistas indizadas de las bases de datos Scopus, Ebsco, Google académico, Redalyc y Scielo.
- Artículos científicos que se constituyeron como estudios primarios de carácter empírico acerca de la violencia bidireccional en la relación de pareja.
- Artículos científicos publicados en castellano e inglés.
- Artículos científicos que abarcaron el período de publicación de enero de 2016 a noviembre de 2020.

Criterios de exclusión:

- Artículos científicos de carácter cualitativo.

Acorde a los criterios señalados, se identificaron inicialmente 121 artículos, que, sometidos a la lectura rigurosa de los títulos y resúmenes y los objetivos planteados, quedaron reducidos finalmente a 10 en condición de incluidos.

3.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Como técnica se empleó la investigación documental, en vista que el trabajo consistió en la revisión de documentos tipo artículos científicos para extraer la información necesaria. Asimismo, como instrumento se tuvo en cuenta una ficha de registro de información donde se anotaron los contenidos determinantes acorde a los objetivos. Para la recolección de información se empleó la técnica denominada revisión documental o análisis de documentos (Bernal, 2010). En ese sentido, se generó la búsqueda, lectura y análisis de artículos científicos. Asimismo, como instrumento se priorizó el uso o empleo de una ficha de registro que permitió resumir o sintetizar la información derivada de los artículos científicos seleccionados. Justamente, la ficha permitió recoger y sintetizar la información sobre el autor o los autores, el título, el objetivo o los objetivos, el tipo y diseño de investigación, los participantes o la muestra, los instrumentos y los hallazgos.

3.6. Procedimientos

Se inició la búsqueda electrónica y sistemática de artículos a través de la consulta de los buscadores científicos Scopus, Ebsco, Google académico, Redalyc y Scielo teniendo en cuenta los lineamientos para el desarrollo de revisiones científicas propuesto en el sistema Preferred Reporting Items for Systematic reviews and Meta-Analyses (PRISMA). Para la selección de los artículos, se utilizaron los descriptores “apego” (attachment), “attachment style” (estilos de apego), “violencia de pareja íntima” (intimate partner violence) y “violencia bidireccional” (bidirectional violence OR bidirectional relationship violence OR bidirectional couple violence OR bidirectional aggression); se contemplaron la totalidad de artículos publicados en idioma inglés y/o español en el período comprendido entre enero de 2016 y noviembre de 2020.

En la primera selección se dejaron de lado las investigaciones duplicadas (investigaciones detectadas en dos o más bases de datos), luego, para la segunda selección, se efectuó un proceso de evaluación de cada una de las

investigaciones tomando en cuenta los criterios de selección. En el caso de artículos que resultaba difícil su inclusión, se tomó la decisión de contabilizarlos inicialmente para después establecer su inclusión o descarte, considerando los criterios establecidos en un inicio. En su conjunto, las investigaciones seleccionadas procedieron de 3 países (Estados Unidos, Chile y España).

3.7. Rigor científico

El rigor científico del estudio se supeditada estrictamente a lo que implica en esencia una revisión sistemática. Según Urra y Barría (2010), es una investigación en sí misma , con métodos debidamente planeados con antelación y con un ordenamiento o estructuración de los estudios originales considerados en calidad de sujetos o unidades de estudio. Por lo tanto, su rigurosidad implica sintetizar los hallazgos de diversas investigaciones primarias empleando estrategias para minimizar sesgos y errores de azar, la búsqueda escrupulosa de todos los artículos o estudios potencialmente importantes y criterios explícitos y reproducibles en la selección de artículos para revisión. En consecuencia, se evalúan los diseños y características de los estudios primarios, los datos se sintetizan y los resultados se interpretan.

3.8. Método de análisis de la información

En el método de análisis de información se tuvo en cuenta el análisis de los artículos supeditados al título, el resumen, año, origen, discusión y conclusiones. Luego de concluida la labor de la selección final de los 10 artículos, se procedió a plasmar la información de cada uno de los mismos en una ficha de registro que contempló, los autores, el título, el objetivo o los objetivos, el tipo y diseño de investigación, los participantes o la muestra, los instrumentos y los hallazgos. Posteriormente, se generó una tabla en donde se sintetizó la información relacionada con los objetivos planteados, lo cual conllevó a la descripción y discusión de los hallazgos más relevantes.

3.9. Aspectos éticos

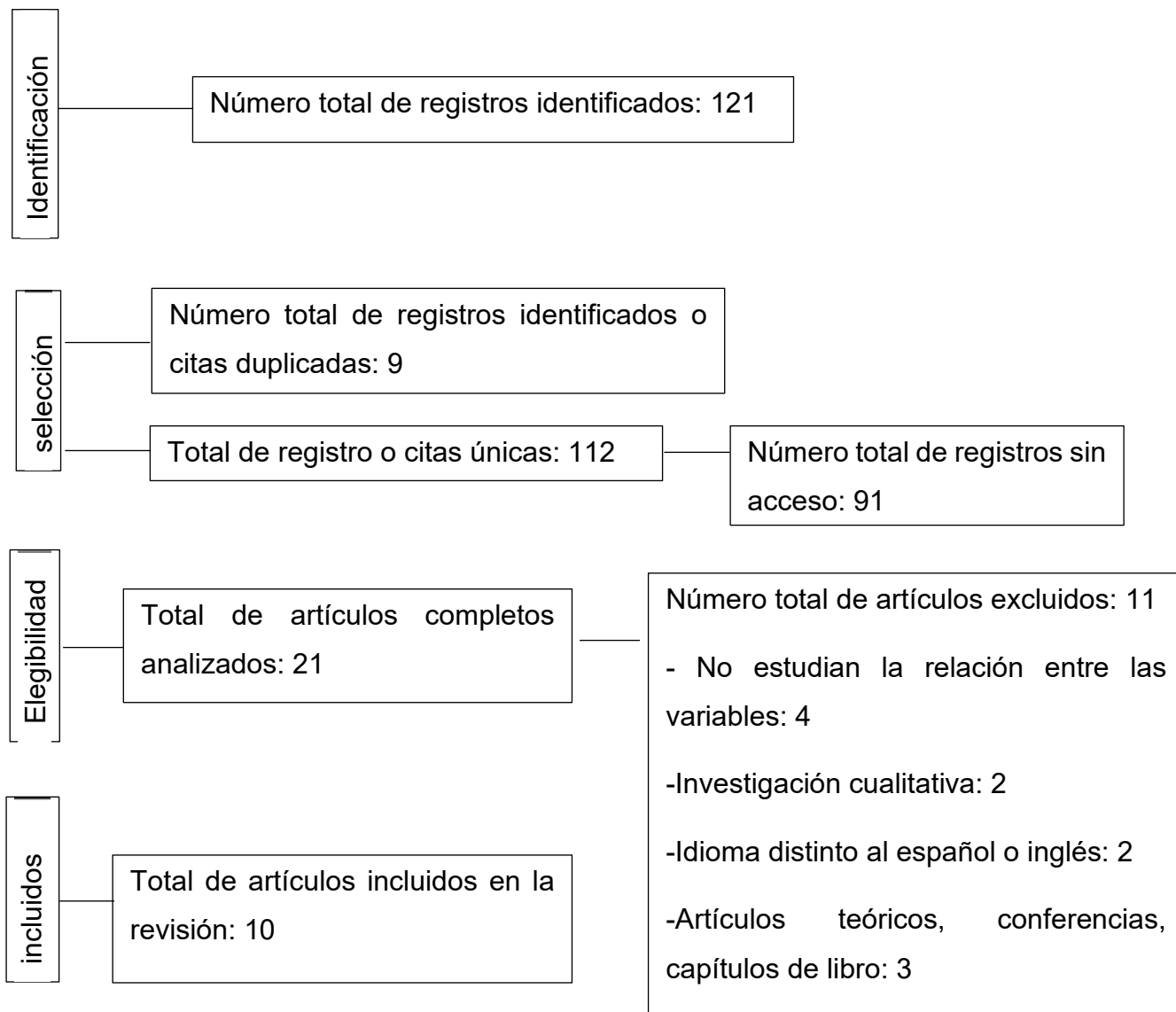
A nivel ético, se debe indicar que el estudio no generó riesgo alguno, basados en el hecho que la elaboración de este se efectuó mediante el análisis de artículos científicos de origen retrospectivo (estudios primarios de carácter empírico); en donde no existieron conflictos de intereses y preservándose de modo absoluto los principios de autonomía, beneficencia, no maleficencia y justicia. Asimismo, se debe agregar que el principio de veracidad permitió asegurar la certidumbre de las fuentes que se seleccionaron y el análisis que se realizó posteriormente.

IV. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En la figura 1 se muestra el proceso que se siguió en cada una de las etapas de la revisión sistemática, desde la identificación hasta la etapa final de inclusión de solamente diez artículos científicos acorde a los objetivos planteados.

Figura 1

Diagrama de flujo sobre las distintas etapas de la revisión sistemática:



En la tabla 1 se aprecian los principales hallazgos de los estudios que quedaron finalmente seleccionados en el estudio y de acuerdo a los objetivos planteados se procederá a generar la descripción respectiva. En ese sentido, si se tiene en cuenta el objetivo general, en todos los estudios seleccionados se aprecia de una u otra manera una relación entre los tipos de apego y la violencia bidireccional en la relación de pareja. Es más, se pone en evidencia la relación entre la violencia en la pareja y los estilos de apego inseguro (ansioso y evitativo).

Asimismo, en lo que concierne al primer objetivo específico, se ha podido determinar la prevalencia del apego ansioso y evitativo en hombres y mujeres involucrados en situaciones de violencia en la relación de pareja. Dicho de otro modo, el tipo de apego no difiere según el sexo.

De otro lado, con respecto al segundo objetivo específico, los hallazgos ponen en evidencia que la violencia es semejante en mujeres y hombres. Los hallazgos muestran que la violencia es semejante en mujeres y hombres. Asimismo, los resultados detectan mayor prevalencia de violencia física y psicológica en la relación de pareja en comparación a otras modalidades de violencia (violencia sexual, violencia patrimonial, entre otras).

Tabla 1

Principales hallazgos de los 10 artículos incluidos en la revisión sistemática

N°	Autores	Título	Diseño	Muestra	Resultados
1	Goncy y Van Dumen(2016)	The Association of Attachment Anxiety and Avoidance with Emotional Dating Abuse Perpetration Using Multimethod	Transversal/correlacional.	N= 113 parejas. Sexo: Hombres y mujeres. Edad promedio: 19.13 en mujeres y 20.25 en hombres. Relación de pareja: 12 meses o más. País: Estados Unidos..	La mayor parte de los participantes señalaron haber precipitado algún incidente de agresión emocional. Las mujeres reportaron haber cometido mayor agresión emocional que su pareja. El estilo de apego ansioso en los hombres se relacionó con la violencia o el abuso emocional en los datos de la encuesta, pero el apego ansioso en las mujeres se relacionó con la violencia o el abuso emocional en los datos observados. El apego evitativo en hombres y mujeres no se relacionó con el abuso emocional.
2	Guzmán et al. (2016)	Romantic Attachment and Physical Intimate Partner Violence Perpetration in a Chilean Sample: The Mediating Role of Emotion Regulation Difficulties.	Transversal/correlacional.	N= 611. Sexo: 369 mujeres y 239 hombres. Edad promedio: 21.52 hombres y 21.4 mujeres. Relación de pareja: 2.29 años. País: Estados Unidos.	El estilo de apego inseguro con dificultades en la regulación emocional se correspondió con la violencia en el contexto familiar. El apego ansioso en personas que sufren mayor ira ante la posibilidad de un abandono, incrementa el riesgo de violencia en el contexto familiar. El apego ansioso y evitativo evidencian mayores dificultades de regulación emocional tanto en hombres como como en mujeres, los cuales se asocian a mayor perpetración de violencia familiar.
3	Guzmán et al. (2016)	Asociación entre los estilos de apego y violencia física recibida en relaciones de noviazgo en estudiantes universitarios	Transversal/correlacional.	N=744. Sexo:334 (45,1%) Hombres y 407 mujeres (54,9%) y 3 estudiantes que no revelaron su sexo. Edad promedio: De los participantes en total (21.37 años. En hombres	El objetivo principal del estudio fue evaluar la correspondencia entre los estilos de apego y la presencia/ ausencia de violencia física recibida en relaciones de pareja en jóvenes universitarios. Acorde a los hallazgos generados, fue posible demostrar la asociación entre el estilo de apego y la violencia física en la relación de pareja, prevaleciendo el apego preocupado en el grupo que padeció violencia y el estilo seguro en el que no la recibió.

				21.38 años y en mujeres 21.36 años.	
				Relación de pareja: De al menos un mes de duración dentro de los últimos 12 meses.	
				País: Chile.	
4	Kong et al. (2016)	A History of Childhood Maltreatment and Intimate Partner Violence Victimization Among Native American Adults.	Transversal/correlacional	N= 479. Sexo:60% mujeres y 40% hombres. Edad promedio: 44.6 en mujeres y 51.6 en hombres. País: Estados Unidos.	Los hallazgos mostraron que la experiencia del maltrato infantil se asoció positivamente con la victimización adulta en la pareja. Asimismo, los análisis de mediación indicaron que la depresión era un mediador significativo en la asociación entre maltrato infantil y la victimización adulta en el ámbito de la violencia en la pareja. El Apego inseguro no tuvo una asociación directa con la victimización adulta en la situación de violencia en la pareja. El maltrato infantil se asoció con el Apego temeroso. Los resultados de este estudio dan a entender que el modelo de Riggs puede servir como un marco teórico útil para comprender los efectos a largo plazo del maltrato infantil entre Adultos nativos americanos
5	Lafontaine et al (2016)	I Am Not in Your Shoes: Low Perspective Taking Mediating the Relation Among Attachment Insecurities and Physical Intimate Partner Violence in Chilean University Students	Transversal/correlacional	N=608. Sexo:369 mujeres y 239 hombres. Edad promedio: 21.41 en mujeres y 21.52 en hombres. Relación de pareja: 2.04 años. País: Chile.	Loa hallazgos reportaron que los hombres reportan más perpetración de violencia familiar en el pasado que mujeres. El apego inseguro aparece más vinculado con violencia en la pareja tanto en hombres como en mujeres. Asimismo, el apego evitativo en mujeres y hombres se asoció a menor perspectiva y mayor violencia familiar. El apego ansioso se asoció a una menor perspectiva en mujeres. El apego ansioso y apego evitativo se constituyeron en predictores de la violencia familiar. Finalmente, los

					hombres con apego ansioso y menor perspectiva se constituyeron en predictores de violencia.
6	Sandberg et al. (2016).	Attachment Anxiety as a Risk Factor for Subsequent Intimate Partner Violence Victimization: A 6-Month Prospective Study Among College Women.	Longitudinal/correlacional	N= 133 Sexo: Mujeres universitarias. Edad promedio: 22.10 Relación de pareja: País: Estados Unidos.	Según los resultados, el apego ansioso se asoció con un mayor riesgo de sufrir violencia física en la relación de pareja en un período de seguimiento de 6 meses, incluso después de ajustar estadísticamente el trauma interpersonal previo. Por el contrario, el apego evitativo no se relacionó con la victimización posterior en el ámbito de violencia en la relación de pareja. En conclusión, el estudio demostró una relación prospectiva entre el apego ansioso y la posterior victimización en la situación de violencia en la relación de pareja. Dicho de otro modo, se demostró que el apego ansioso se constituyó en un factor de riesgo, y no en la consecuencia de la victimización en el ámbito de la violencia en la pareja.
7	Sommer et al. (2016)	A Dyadic Analysis of Partner Violence and Adult Attachment.	Transversal/correlacional	N=163 parejas. Sexo: Hombres y mujeres. Edad promedio: 31.9 en hombres y 30.29 en mujeres. Relación de pareja: 4.43 años. País: Estados Unidos.	De acuerdo a los resultados, el apego ansioso no predijo la perpetración de violencia familiar. Asimismo, no hubo diferencias entre hombres y mujeres en apego y violencia. También los resultados evidenciaban que el propio apego evitativo y ansioso se asociaban con la perpetración de la agresión física en el contexto de la pareja. Del mismo modo, el propio apego evitativo y ansioso se asociaban con la perpetración de agresión psicológica en la pareja. También la ansiedad por el apego influyó en la propia perpetración de coacción sexual y perpetración de su pareja. Por lo tanto, el análisis funcional de la violencia en términos de apego y regulación del riesgo podrían permitir intervenciones específicas

para ciertos tipos de parejas.

8	Cascardi et al. (2017)	Distinct and Overlapping Correlates of Psychological and Physical Partner Violence Perpetration.	Transversal/correlacional	<p>N= 504. Sexo: 327 mujeres y 177 hombres. Edad: 18/21 años. Relación de pareja: 3 años. País: Estados Unidos.</p>	<p>Acorde a los resultados, el apego inseguro y la ira, pero no la hostilidad ni el maltrato infantil, se correlacionaron de forma exclusiva con la violencia psicológica en la pareja, mientras que sólo el maltrato infantil físico y el haber presenciado violencia familiar física correlacionaron únicamente con la violencia física en la pareja. Ni el maltrato infantil emocional ni el físico potenciaron las relaciones del apego inseguro, la hostilidad o la ira con las formas o modalidades de violencia en la pareja. Aunque las mujeres eran más propensas a perpetrar violencia física y psicológica en la relación de pareja. Asimismo, los correlatos para cada forma de violencia en la pareja no variaron por género.</p>
					<p>Las relaciones entre el maltrato infantil físico y la violencia física son consistentes con la explicación de la teoría del aprendizaje social para la violencia física. El apego inseguro y la ira parecen correlacionarse con la violencia psicológica en la pareja, pero no para la violencia física.</p>
					<p>Por lo tanto, la violencia física y psicológica en la pareja pueden tener perfiles de riesgo distintos y pueden requerir diferentes objetivos de intervención.</p>
9	Bonache et al. (2019)	Adult Attachment Styles, Destructive Conflict Resolution, and the Experience	Transversal/correlacional	<p>n: 216 Sexo: 76,4%M, 23,6%H) Edad promedio: 21,40 Relación de</p>	<p>El estudio examinó cómo los estilos de apego se relacionaban con la experiencia de abuso sexual y psicológico, directa o indirectamente a través de estrategias destructivas de resolución de conflictos.</p>

of Intimate
Partner Violence.

pareja: 18,9
meses
País: España

Los hallazgos pusieron en evidencia que los estilos de apego ansioso y evitativo estaban directamente relacionados con la victimización derivada del abuso sexual y psicológico.

Además, se detectó una vía indirecta entre el apego ansioso y la victimización por violencia en la pareja a través de estrategias destructivas de resolución de conflictos. Específicamente, los participantes con apego ansioso informaron de una mayor involucración en el conflicto marital conjuntamente con sus parejas. Asimismo, la involucración reportada por uno mismo y percibido en la pareja estaba vinculada a una mayor probabilidad de experimentar coerción sexual y abuso psicológico.

El apego evitativo se relacionó con un mayor retraimiento en situaciones de conflicto, pero no fueron significativas las relaciones con el compromiso percibido de la pareja, la coerción sexual y el abuso psicológico no fueron significativos. Tampoco se encontraron en las asociaciones o relaciones, diferencias por género.

10	Karakurt et al. (2019)	Adult Attachment Security and Different Types of Relational Violence Victimization Among College-Age Couples.	Transversal/correlacional	N= 87 parejas. Sexo: Hombres y mujeres. Edad promedio: 22.04 en mujeres y 22.81 en hombres. Relación de pareja: 32 meses. País: Estados Unidos.	El objetivo del estudio fue evaluar la asociación entre el apego seguro y la victimización por abuso emocional, coerción sexual y violencia física en las relaciones diádicas heterosexuales. Los resultados apoyaron parcialmente la noción de que un bajo apego seguro se asocia con un mayor riesgo de victimización. Asimismo, el estudio reportó que las mujeres con apego seguro son menos predispuestas a ser víctimas de abuso emocional y sexual, o que la inseguridad en el apego se asoció con la victimización. Finalmente, los resultados pusieron en evidencia que el apego seguro de un individuo en sí mismo puede estar relacionada con la variación de la victimización que se ha experimentado, incluso cuando se controla el apego seguro de la pareja.
----	------------------------	---	---------------------------	---	---

En lo que respecta a la discusión de resultados, se empezará por lo planteado en el objetivo general, que está orientado a saber y comprender en los estudios analizados la relación entre el apego y la violencia bidireccional. En ese sentido, se pudo determinar la correspondencia entre el apego y la violencia bidireccional o dicho de un modo específico, se pudo identificar tanto en hombres y mujeres, que el poseer o evidenciar un apego inseguro conlleva a un mayor riesgo de violencia o de estar involucrados en situaciones de violencia en la pareja en circunstancias de perpetración y victimización. Asimismo, se logró evidenciar en sentido contrario, que tanto en hombres y mujeres, el poseer o evidenciar un apego seguro conlleva a un menor riesgo de violencia o de estar involucrados en hechos de violencia en la pareja en los momentos de perpetración y victimización.

Estos hallazgos guardan afinidad con lo encontrado por Valencia (2019), quien logró en su revisión sistemática suficientes evidencias para deducir el nexo entre el apego y la violencia en la pareja, y en particular inferir que tanto hombres como mujeres con un apego inseguro eran más proclives a ser

víctimas de violencia en la relación de pareja. Asimismo, detectó elevados niveles de apego inseguro en la violencia perpetrada o ejercida tanto por ellos y ellas en la relación de pareja, en particular una mayor prevalencia del patrón ansioso.

Sin embargo, Velotti et al. (2018), en su revisión sistemática, detectaron evidencia heterogénea con respecto al nexo entre el apego y la violencia en la pareja. Por un lado, no hallaron en parte de los estudios cotejados asociaciones significativas entre el apego inseguro y la victimización o perpetración de la violencia en la relación de pareja. De otro, en los trabajos que registraron relación entre el apego y la violencia en la pareja, destacó en particular la correlación significativa y positiva entre el apego ansioso y la victimización por violencia de género.

Por lo descrito y a pesar de que hay cierta evidencia a favor del nexo entre el apego y la violencia bidireccional en la pareja, esto aún no tiene un carácter concluyente, lo cual implica que se deba actualizar y con cierta periodicidad seguir efectuando estudios tanto a nivel empírico y teórico.

Con respecto al primer objetivo específico, el haber identificado la prevalencia del apego ansioso y evitativo en hombres y mujeres involucrados en situaciones de violencia en la relación de pareja, conlleva a entender que, al no diferir por el sexo, existen otros aspectos que entran a tallar en su dinámica, tales como la historia personal, la socialización parental y el contexto social. Por lo tanto, no resulta extraño, que quienes se involucren en actos de violencia tiendan a evidenciar un apego según que están dentro del amplio espectro de los estilos de apego inseguro (ambivalente/preocupado, evitativo y desorganizado) (Pinzón & Pérez, 2014).

De otro lado, con respecto al segundo objetivo específico, los hallazgos ponen en evidencia que la violencia es semejante en mujeres y hombres. Asimismo, detectan mayor prevalencia de violencia física y psicológica en la relación de pareja en comparación a otras modalidades de violencia (violencia sexual, violencia patrimonial, entre otras). Estos hallazgos, de una u otra manera conllevan a entender que, en el ámbito de la relación de pareja, ya se hace

más evidente o patente la presencia de la violencia bidireccional en contraposición a la violencia unidireccional. Sin embargo, esto no quita que desde una perspectiva de género aún se indique que las relaciones entre ambos miembros de la pareja tengan un carácter asimétrico.

Tal como afirman Pereira et al. (2017), el arraigamiento social del patriarcado ha impedido de manera evidente el estudio acerca de la bidireccionalidad de la violencia en la relación de pareja, logrando acentuar el estereotipo del macho dominador y violento y la mujer como la encarnación del sexo débil. En ese sentido se condicionaron estudios reforzando exclusivamente el papel de la mujer como víctima y el de los varones como victimarios.

Asimismo, Zamora et al. (2019), a partir de los hallazgos detectados en un estudio con parejas adolescentes, infieren que tempranamente ya se registran manifestaciones o expresiones de violencia bidireccional o agresión mutua, en particular en las situaciones de violencia directa y severa, control y aislamiento, indirecta y verbal.

A esto, se puede agregar lo encontrado y explicado por Valencia (2019), quien a partir de las evidencias de violencia bidireccional detectadas en los estudios que seleccionó para su revisión sistemática, concluyó que se oponían a los roles de género de hombre-agresor y mujer-víctima, por lo tanto, legitimaban la presencia de la agresión mutua, hasta con porcentajes afines o levemente superiores por parte de las mujeres.

Es necesario aclarar a partir de los argumentos de Pereira et al. (2017), que el estudiar la violencia en la pareja o la violencia de género desde una perspectiva bidireccional no niega o resta gravedad a la violencia que perpetran los hombres en desmedro de las mujeres, ni fomenta el feminismo o el masculinismo.

En concreto, todo lo hallado y discutido ha logrado actualizar la evidencia en lo concerniente al apego y la violencia bidireccional en la pareja, de modo tal que, con ello, se entienda que tanto hombres y mujeres ejercen y sufren violencia cuando las relaciones se complican al interior de la pareja, por ende ambos deben ser tomados en cuenta como los beneficiarios de todo plan y

programa que contrarreste el maltrato y el abuso.

Por último, no se puede dejar las limitaciones que se detectaron en el presente estudio. En ese sentido, se pueden mencionar los inconvenientes que se tuvieron para acceder a ciertas bases de datos y no haber auscultado otras características sociodemográficas más allá del sexo, como la edad, el nivel socioeconómico, entre otras.

V. CONCLUSIONES

- Se pudo determinar a partir de la evidencia empírica de los artículos científicos analizados, la existencia de relación entre los tipos de apego y la violencia bidireccional en la relación de pareja en general y específicamente la relación entre la violencia en la pareja y los estilos de apego inseguro (ansioso y evitativo).
- Se logró determinar que la prevalencia del apego ansioso y evitativo es semejante en hombres y mujeres involucrados en situaciones de violencia en la relación de pareja.
- Se pudo determinar tanto en hombres y mujeres la mayor prevalencia de violencia física y psicológica en la relación de pareja en comparación a otras modalidades de violencia (violencia sexual, violencia patrimonial, entre otras).
- Se detectaron evidencias a favor de la presencia de la violencia bidireccional en la pareja en contraposición a la violencia unidireccional.

VI. RECOMENDACIONES

- Se deben seguir llevando a cabo estudios de tipo revisión sistemática respecto a las variables estudiadas, para tener una mayor legitimidad o certidumbre acerca de la relación entre el apego y la violencia bidireccional en la relación de pareja.
- En lo que respecta a una cuestión más aplicada o de utilidad, los hallazgos obtenidos deben constituirse en elementos de juicio o insumos que conlleven a la generación de estrategias de intervención de carácter psicológico o psicosocial.

REFERENCIAS

- Ato, M., López, J. y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en Psicología. *Anales de Psicología*, 29 (3), 1038-1059. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=167/16728244043>
- Aguilera, A., Barba, M., Fuentes, M., López, E. Villacreces, N. y García, J. (2015). *Violencia de la mujer hacia el hombre ¿mito o realidad? Reidocrea*, 4, 14-17. <http://digibug.ugr.es/handle/10481/33685>
- Alegría, M. y Rodríguez, A. (2015). Violencia en el noviazgo: perpretación, victimización y violencia mutua. Una revisión. *Actualidades en Psicología*, 29(118), 57-72. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1332/133239321007>
- Bartholomew, K. y Horowitz, L. (1991). Attachment styles among young adults: A test of a four-category model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61, 226-244. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.61.2.226>
- Bartholomew, K. Y Allison, C. (2006). *An Attachment Perspective on Abusive Dynamics in Intimate Relationships*. In M. Mikulincer & G. Goodman (Eds.), *Dynamics of romantic love: Attachment, caregiving, and sex* (p. 102–127). The Guilford Press. http://www.sfu.ca/content/dam/sfu/psychology/people/bartholomew/documents/Bartholomew_Allison_2006_Mikulincer_book_pdf_143.pdf
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación* (3ª ed.). Pearson.
- Brando, M., Valera, J. y Zárata, Y. (2014). Estilos de Apego y Agresividad en Adolescentes. *Revista Psicología*, 27(1), 16-42. http://190.169.30.98/ojs/index.php/rev_ps/article/view/6330
- Bonache, H., Gonzalez-Mendez, R. y Krahé, B. (2019). Adult Attachment Styles, Destructive Conflict Resolution, and the Experience of Intimate Partner Violence. *Journal of interpersonal violence*, 34(2), 287–309. <https://doi.org/10.1177/0886260516640776>

- Cáceres, A. y Cáceres, J. (2006). Violencia en relaciones íntimas en dos etapas evolutivas. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6, 271-284. http://www.aepc.es/ijchp/articulos_pdf/ijchp-177.pdf
- Cascardi, M. y Temple, J. (2017). Distinct and Overlapping Correlates of Psychological and Physical Partner Violence Perpetration. *Journal of Interpersonal Violence*, 35(13–14), 2375–2398. <https://doi.org/10.1177/0886260517702492>
- Dardis, C., Edwards, K., Kelley, E. y Gidycz, C. (2013). Dating violence perpetration: The predictive roles of maternally versus paternally perpetrated childhood abuse and subsequent dating violence attitudes and behaviors. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 22, 6–25. <https://doi.org/10.1080/10926771.2013.743948>
- Casullo, María Martina, & Fernández Liporace, Mercedes (2005). Evaluación de los estilos de apego en adultos. *Anuario de Investigaciones*, XII(),183-192.[fecha de Consulta 9 de Marzo de 2021]. ISSN: 0329-5885. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3691/369139941018>
- Desmarais, S., Reeves, K., Nicholls, T., Telford, R., & Fiebert, M. (2012). Prevalence of physical violence intimate relationships, Part 1: rates of male and female victimization. *Partner Abuse*, 3(2), 140-169. doi: 10.1891/1946-6560.3.2.e1
- Feeney, J. & Noller, P. (2001). *Apego Adulto*. Desclée de Brouwer.
- Fraley, R. (2019). Attachment in adulthood: Recent developments, emerging debates, and future directions. *Annual Review of Psychology*, 70, 401- 422. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010418-102813>
- Goncy, E. y Van Dulmen, M. (2016). The Association of Attachment Anxiety and Avoidance with Emotional Dating Abuse Perpetration Using Multimethod, Dyadic Data. *Violence and victims*, 31(4), 622-637. <https://doi: 10.1891/0886-6708.vv-d-14-00125>

- Guzmán, M., Contreras, V., Martínez, A. y Rojo, C. (2016). Asociación entre los estilos de apego y violencia física recibida en relaciones de noviazgo en estudiantes universitarios. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, XXV (2), 177-185. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2819/281946990008>
- Guzmán, M., Lafontaine, M. y Levesque, C. (2016). Romantic Attachment and Physical Intimate Partner Violence Perpetration in a Chilean Sample: The Mediating Role of Emotion Regulation Difficulties. *Violence and victims*, 31(5), 854–868. <https://doi.org/10.1891/0886-6708.VV-D-14-00114>
- Hamel, J. (2007). Toward a Gender-Inclusive Conception of Intimate Partner Violence Research and Theory: Part 1 – Traditional Perspectives. *International Journal of Men's Health*, 6 (1), 36-53. <https://doi:10.3149/jmh.0601.36>
- Hamel, J. (2009). Toward a gender-inclusive conception of intimate partner violence research and theory: Part 2—New directions. *International Journal of Men's Health*, 8(1), 41–59. <https://doi.org/10.3149/jmh.0801.41>
- Hernández, P. (2015). Análisis de la violencia de pareja bidireccional desde un punto de vista victimodogmático. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, 17(05), 1-34. <http://criminet.ugr.es/recpc/17/recpc17-05.pdf>
- Henderson, A., Bartholomew, K., Trinke, S. y Kwong, M. (2005). When loving means hurting: An exploration of attachment and intimate abuse in a community sample. *Journal of Family Violence*, 20(4), 219–230. <https://dx.doi.org/10.1007/s10896-005-5985-y>
- Ibaceta, F. (2011). Violencia en la pareja: ¿Es posible la terapia conjunta? *Terapia Psicológica*, 29(1), 117-125. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082011000100012>
- Karakurt, G., Whiting, K. y Banford, A. (2019). Adult Attachment Security and Different Types of Relational Violence Victimization Among College-Age Couples. *Journal of Marital and Family Therapy*, 45(3), 521-533. <https://doi:10.1111/jmft.12352>

- Kong, J., Roh, S., Easton, S., Lee, Y. y Lawler, M. (2016). A History of Childhood Maltreatment and Intimate Partner Violence Victimization Among Native American Adults. *Journal of Interpersonal Violence*, 33(18), 2826–2848. <https://doi.org/10.1177/0886260516632353>
- Lafontaine, M., Guzmán-González, M., Péloquin, K. y Levesque, C. (2018). I Am Not in Your Shoes: Low Perspective Taking Mediating the Relation Among Attachment Insecurities and Physical Intimate Partner Violence in Chilean University Students. *Journal of interpersonal violence*, 33(22), 3439–3458. <https://doi.org/10.1177/0886260516632812>
- Loinaz, I. (2014). Mujeres delincuentes y violentas, *Psychosocial Intervention*, 23(3), 187-198. <https://www.redalyc.org/pdf/1798/179832689004.pdf>
- Loubat, M., Ponce, P. y Salas, P. (2007). Estilo de apego en mujeres y su relación con el fenómeno del maltrato conyugal. *Terapia Psicológica*, 25(2), 113-122. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=785/78525202>
- Martínez, C. y Santelices, M. (2005). Evaluación del apego en el adulto: Una revisión. *Psyche*, 14 (1), 181-191. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282005000100014>
- Moral, J. y López, F. (2012). Modelo recursivo de reacción violenta en parejas válido para ambos sexos. *Boletín de Psicología*, 105, 61-74. <https://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N105-4.pdf>
- Moral, J. y López, F. (2014). Medida y relación entre violencia recibida y ejercida contra la pareja, *Revista Internacional de Psicología*, 13(2), 1-50. <https://doi.org/10.33670/18181023.v13i02.96>
- Mouthaan, S. (2013). Sexual Violence against Men and International Law-Criminalising the Unmentionable. *International Criminal Law*, 13 (3), 665-695. <https://doi.org/10.1163/15718123-01303004>
- Pereira, R., López, D. y Campuzano, J. (2017). Violencia de género bidireccional: resultados preliminares de investigación, *Temas sociales*, 40, 115-138. http://www.scielo.org.bo/pdf/rts/n40/n40_a05.pdf

- Pinzón, B. y Pérez, M. (2014). Estilos de apego: mujeres que sufren violencia conyugal. *Psicología y Salud*, 24(1), 65-75. <https://doi.org/10.25009/pys.v24i1.721>
- Oliva, A. (2004). Estado Actual de la Teoría del Apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y Adolescente*, 4(1), 65-81. <https://psiquiatriainfantil.org/numero4/Apego.pdf>
- Ortiz, D., Acosta, P., Rubio, D., Lepe, N., Del Valle, M., Caden, D., López, E., Hinojosa, F. y Ramos, C. (2019). Consideraciones teóricas acerca del apego en adultos. *Avances En Psicología*, 27(2), 135-152. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2019.v27n2.1793>
- Rey, C. (2008). Prevalencia, factores de riesgo y problemática asociada con la violencia en el noviazgo: una revisión de la literatura. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 26, 227-241. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1133074015000082>
- Rojas-Solís, J. (2013). Violencia en el noviazgo y sociedad mexicana posmoderna. Algunos apuntes sobre la figura del agresor y las agresiones bidireccionales. *Uaricha*, 10(22), 1-19. <https://www.aacademica.org/dr.jose.luis.rojas.solis/12.pdf>
- Sandberg, D., Valdez, C., Engle, J. y Menghrajani, E. (2016). Attachment Anxiety as a Risk Factor for Subsequent Intimate Partner Violence Victimization: A 6-Month Prospective Study Among College Women. *Journal of Interpersonal Violence*, 34(7), 1410–1427. <https://doi.org/10.1177/0886260516651314>
- Sommer, J. Babcock, J. y Sharp, C. A Dyadic Analysis of Partner Violence and Adult Attachment (2016). *Journal of Family Violence*, 32, 279–290 <https://doi.org/10.1007/s10896-016-9868-1>
- Urra, E. & Barría, R. (2010). La revisión sistemática y su relación con la práctica basada en la evidencia en salud. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 18(4), 824-831. <https://doi.org/10.1590/S0104-11692010000400023>

Zamora, G., Vera, J., Rojas, J. y Alcázar, R. (2019). Apego y violencia de pareja en una muestra de adolescentes(Attachment and intimate partner violence in a sample of adolescents). *Archivos de Criminología, Seguridad Privada y Criminalística*, 6 (12),6-19. <https://drive.google.com/file/d/1mzJgTJCcF1EM-ux-8zCwdoliisQEfbAJ>

Valencia, A. (2019). Apego en relaciones de pareja con agresión bidireccional: una revisión sistemática [Tesis de grado]. Universidad Francisco de Victoria. <http://hdl.handle.net/10641/1810>

Velotti, P., Beomonte, S., Rogier, G. y Tambelli, R. (2018). Exploring Relationships: A Systematic Review on Intimate Partner Violence and Attachment. *Frontiers in Psychology*, 9, 1166, 1-42. doi: 10.3389/fpsyg.2018.01166

ANEXOS

Anexo 1

Matriz de categorización apriorística

Ámbito temático	Problema de investigación	Preguntas de investigación	Objetivos generales	Objetivos específicos	Categorías	Subcategorías
Violencia	Actualizar la evidencia empírica acerca de los estudios que han examinado la relación entre el apego o tipos de apego y la violencia bidireccional en la relación de pareja.	¿Qué indican o dan a conocer los hallazgos en los estudios que han examinado la relación entre el apego o tipos de apego y la violencia bidireccional en la relación de pareja?	Comprender los hallazgos de los estudios que han examinado la relación entre el apego y la violencia bidireccional en la relación de pareja.	Describir la prevalencia del tipo de apego en la situación de violencia en la pareja según el sexo	Tipos de apego	Apego seguro Apego inseguro evitativo Apego inseguro ambivalente Apego desorganizado-desorientado
				Describir la prevalencia de la violencia bidireccional en la pareja según el sexo	Violencia bidireccional	Violencia ejercida (perpetración) Violencia sufrida (victimización)

Anexo 2

Ficha de registro

N°	AUTORES	TITULO	DISEÑO	MUESTRA	INSTRUMENTOS DE MEDIDA Y NIVELES DE CONSISTENCIA REPORTADOS		NIVEL DE CORRELACION
					Apego	Violencia bidireccional	
1							
2							
3							
4							
5							
6							
7							
8							
9							
10							